

Arqueologías de la nación, operaciones de Isaac Rosa sobre la metaficción historiográfica

RUIZ LÓPEZ, Tomás Ignacio / Universidad de Buenos Aires (UBA) – tomasigrui@gmail.com

» *Palabras clave: metaficción historiográfica, nación, pacto de responsabilidad.*

» **Resumen**

La ponencia se vale de las operaciones de arqueología propuestas por Anthony D. Smith (1995) en su clasificación de teorías modernistas, posmodernistas y perennialistas del nacionalismo para describir la operatoria crítica de Isaac Rosa respecto a los usos del pasado en las novelas históricas de metaficción historiográfica españolas. El trabajo articula las operaciones de *redescubrimiento*, *reinterpretación* y *regeneración colectiva del pasado nacional* del arqueólogo-político descritas por Smith, con la intervención paródica y polémica que las novelas *La malamemoria* (1999), *El vano ayer* (2004) y *¡Otra maldita novela de la guerra civil!* (2007) ejercen sobre su campo literario *saturado* (Ennis, 2008) en tanto crisis de la metaficción historiográfica. El trabajo se dedica particularmente a un pasaje de cada novela para señalar, en su dimensión narratológica, el redescubrimiento –objetivo-afectivo–, la reinterpretación –parodiada– y la regeneración colectiva –metacrítica– del pasado nacional de la Guerra Civil y el franquismo desde la Transición en el contexto de emergencia de la Ley de Memoria Histórica (Ley 52/2007). Finalmente, se indaga sobre el aspecto crítico de la propuesta narrativa de Rosa en relación con la metaficción historiográfica, se propone que las *escenas de metaficción* (Prósperi, 2013) que parodian al lector *activo/perezoso* y al escritor-investigador escenifican el carácter colectivo del *pacto de responsabilidad* (Rosa, 2011; Bértolo, 2015) que la literatura sobre el pasado, en tanto discurso público, supone y que su serie, en su ambigüedad objetivo-afectiva, evade (Rosa, 2011).

» **Introducción**

Platón dijo que los poetas son amanuenses de un dios, que los anima contra su voluntad, contra sus propósitos, como el imán anima a una serie de anillos de hierro.

Jorge Luis Borges (1974: 273).

Los cursos de Literatura Española III que se dictaron en los últimos años en la carrera de Letras de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (FFyL-UBA) han puesto sobre la mesa el interrogante sobre el marco teórico-metodológico que organiza los estudios literarios comparados: la historiografía en términos de Estado-nación. El criterio territorial-lingüístico suscita en el caso español una polémica coyuntural que excede los estudios en Letras y que el equipo UBACyT de

la cátedra¹ ha decidido afrontar. Esta ponencia es una tentativa de explorar parte del marco teórico de los debates sobre la nación trabajados al interior del equipo a propósito de los resultados del proyecto de investigación de adscripción sobre el compromiso del arte en las novelas históricas de Isaac Rosa². El trabajo en el marco de la adscripción ha arribado a la conclusión del análisis del corpus como una propuesta literaria que manifiesta su *compromiso*³ en su carácter reflexivo e interventor, sobre sí misma y así sobre su serie.

Las novelas de Rosa escenifican el carácter *saturado* (Ennis, 2008) del modelo de novela histórica de metaficción historiográfica⁴ y su específica oscilación entre “autonomía estética y la solidaridad política” (Navarro, 1998: 27), cristalizado paródicamente en su carácter evasivo y su filiación con el discurso conciliatorio de la Transición⁵ en el marco coyuntural de la emergencia de la Ley de Memoria Histórica (2007). La esterilidad estético-política en los esquemas de representación de esta forma de novela histórica es problematizada por una narrativa que construye una escenografía en la que el escritor-periodista-historiador-investigador no es el responsable exclusivo del estado del género literario (*El vano ayer*). Bajo un *ethos* que con ironía refiere al carácter activo-pasivo del lector y a la ausencia de un discurso de la crítica que él mismo repone a propósito de su primera novela (*¡Otra maldita novela de la guerra civil!*), se evidencia el carácter comunitario atravesado por el símil de *responsabilidad*⁶ del campo literario, específicamente en su trabajo con la historia, no solo en su dimensión representativa

¹ Me refiero puntualmente a los equipos “Transnacionalidad literaria: una aproximación” (2013-2015), “Mutaciones de la nación en los estudios literarios hispánicos” (2016-2017) y “Literatura, Estado y nación: hacia un nuevo comparatismo hispánico” (2018-2019).

² El proyecto, ya en su etapa de finalización, se ocupó del análisis de las novelas *La malamemoria* (1999), *El vano ayer* (2004) y *¡Otra maldita novela sobre la guerra civil!* (2007) en búsqueda de definir su propuesta literaria en términos de compromiso del arte. El trabajo se fundamentó en tres ejes de análisis: metaficción historiográfica, novela histórica y compromiso del arte. Tras trabajos de orientación narratológica y retórica especificó su hipótesis sobre su propuesta literaria como praxis de aprendizaje e intervención al horizonte del *pacto de lectura responsable* (Bértolo, 2015) en términos del discurso literario en la esfera pública.

³ El trabajo realizado a propósito de estas novelas y el realismo nos ha acercado a desandar el verosímil de proyecto emancipatorio del siglo XX que arrastra la categoría de compromiso: nos referimos puntualmente a los conceptos de realismo y compromiso que funcionan en el marco de una propuesta estética emancipatoria respecto a los estados durante el siglo XX. En este sentido, el trabajo nos ha invitado a pensar categorías más relativas a las variables contemporáneas que atraviesan la politicidad del hecho literario.

⁴ Entender este corpus como novela histórica deviene del trabajo de armado y reflexión de un recorrido teórico nutrido por los tres ejes del canónico abordaje de Georg Lukács actualizados a las coordenadas contemporáneas: condiciones de producción-recepción mediadas por una industria cultural dedicada a la historia local, la fundamentación de la filosofía de la historia posmoderna, los debates historiográficos europeos de fin de siglo en torno al *boom* memorial y el rol ético del historiador. Las llamadas *novelas españolas de metaficción historiográfica* (Navarro, 1998) son una nueva forma de novela histórica atravesada por las mediaciones ya descritas (reconocibles en figuras de narradores escritores y periodistas o historiadores). Puede leerse acerca de esta propuesta en el artículo “Las novelas históricas de Isaac Rosa y la crisis de la metaficción historiográfica española” (Ruiz, 2017).

⁵ Esta afirmación, un tanto conjetural, adeuda un análisis discursivo exhaustivo. No obstante, el trabajo hecho a propósito del corpus y la polémica con su blanco discursivo *Soldados de Salamina* (Cercas, 2001) nos señala una crítica al modelo de metaficción historiográfica en su carácter elusivo respecto a un posicionamiento manifiesto a favor de políticas de memoria que trasciendan lo exclusivamente reivindicativo.

⁶ La novela cierra demandándole al autor la *responsabilidad añadida* de trabajar literariamente con el discurso de la historia, no obstante, señala también el lugar del lector y las editoriales dentro del escenario metafictivo que construye.

sino materialista⁷. Ahora bien, ¿a qué modelo de teoría de nación podemos asociar la metaficción historiográfica y, en consecuencia, la operación que Rosa ejerce sobre esta? La ambigüedad política de la reivindicación exclusivamente emotiva, nostálgica, intimista y familiar y el carácter anti-ilusionista⁸ (Spang, 1995) respecto al discurso de la historia –visible en personajes escritores-periodistas-investigadores-historiadores que ostentan su metodología de investigación en la escritura– nos enfrentan ante narrativas nutridas por la fundamentación posmoderna de la historia, es decir, la equivalencia entre historia y literatura a partir de su estructura narratológica.

› **La arqueología frente a las gravitaciones modernistas, posmodernistas y perennialistas**

El libro del profesor Anthony D. Smith *Nationalism and Modernism* (1998) atiende a un ambicioso objetivo: desarrollar una clasificación de la tradición de tratamiento de este problema aprehensible a sus estudiantes. Las modernas, posmodernas y perennialistas teorías de la nación se cimientan en filosofías y corrientes de pensamiento cercanas para los estudiantes de Letras, inspiran a su vez metodologías o modas académicas adoptadas y aplicadas en muchos de nuestros trabajos, siendo evidentes sobre todo los análisis de los relatos identitarios de una nación a partir de textos literarios, es decir, el análisis de mitos, ideologemas y representaciones nucleadas en comunidades imaginadas (Anderson, 1983). Las teorías modernas son de una fundamentación más determinista en términos histórico-materiales (aprehensibles en la metáfora de la ingeniería social), las posmodernas de una más (de)constructivista del aspecto imaginario (aprehensibles en la metáfora culinaria) y las perennialistas de una especie de etno-esencialismo (aprehensibles en la metáfora geológica). Las metodologías que en la literatura se proponen estudiar el flujo o circulación del capital libresco y la incidencia de la imprenta en la conformación de los Estados-nación (orientadas por el inicial empuje de las propuestas de Casanova, 1999, y Moretti, 2000) contrastan, diría Smith, ante el estudio del grado de recurrencia y artificialidad de los hitos de una nación en términos de representación, algunos inclusive entusiastas respecto a reconstrucciones bajo una orientación posnacional (Castany Prado, 2007)⁹. Las primeras modernas, las segundas posmodernas y las perennialistas, que se proponen la actualización, cual capa agregada, de una identidad premoderna. Smith es claro en entrever las razones que impulsan las búsquedas de un reconocimiento o reconstrucción como nación de poblaciones africanas en su inserción

⁷ Como veremos a lo largo del texto, las novelas escenifican al escritor frente a sus materiales de trabajo, estableciendo un nexo no exclusivamente representacional, a saber, no trabaja solamente con discursos sino con archivos, entrevistas y testimonios, prestándose a una homologación escritor-investigador. Las nociones de literatura materialista y ejemplar han sido visitadas por el autor de estas novelas en búsqueda de reflexionar sobre el alcance político de la literatura contemporánea.

⁸ La clasificación de novelas históricas propuesta por Kurt Spang distingue a grandes rasgos las narrativas que tienden a reforzar o desmitificar a la historia como discurso de verdad.

⁹ Bernat Castany Prado sugiere que las literaturas contemporáneas no solo critican las metáforas identitarias de la nación (privilegiadamente la arbórea), sino que proponen nuevas, proclamando así una literatura posnacional.

a una serie de condiciones sociopolíticas y las estrategias a las que en ello pueden incurrir desde estas tres perspectivas (privilegiadamente, las últimas dos). Es significativa para nuestra investigación la propuesta que expone en su artículo “¿Gastronomía o geología? El rol del nacionalismo en la reconstrucción de las naciones” (1995), en la que bajo la figura del arqueólogo y la noción del papel “nacionalista” del intelectual se puede definir un parámetro de operaciones que se aproximan bastante a lo que Isaac Rosa, pese a que este mote inicialmente puede resultarle ajeno, realiza en su crítica a la metaficción historiográfica. Estas operaciones estarían definidas por tres acciones concretas: *redescubrimiento*, *reinterpretación* y *regeneración colectiva*. Operaciones reconocibles transversal y progresivamente en sus novelas, pero que encuentran en cada una de ellas (de manera diferenciada) una mayor incidencia.

› **Redescubrimiento: la busca de la historia o La malamemoria**

Isaac Rosa inicia su trilogía de novelas de metaficción historiográfica en un escenario de búsqueda:

[...] con el mapa extendido sobre el volante, imaginas el recorrido en el papel, inventas caminos que no aparecen, desvíos inexistentes, un pueblo que nadie conoce en la provincia aunque tú sabes que existe, no importa que no tengas más evidencias que este mapa y algunas fotografías amarilleadas [...] -Lubrín, Lubrín –rastreas el mapa con el dedo, hasta situar el pueblo, en tinta oscura y letra cursiva, caprichosa geografía de papel-. Aquí está... Pero parece lejos... [...] –Estoy buscando un pueblo que se llama Alcahaz. Debería estar por aquí, cerca de la sierra, pero no he visto ninguna indicación... [...] –¿Alcahaz? No lo conozco... No hay ningún pueblo que se llame así por esta zona –el niño repite las palabras que los adultos que encontraste antes que él, con la misma certidumbre, como si fuese una consigna advertida contra tu llegada. [...] -¿Y qué busca en un pueblo que no existe? – pregunta ahora el niño con palabras de adulto, aunque le delata la mella en los dientes, por donde escapa el humo destrozado. –No lo sé... -Contestas con el cigarrillo entre los labios-; supongo que una historia (2007: 23-30).

A diferencia del periodista-escritor Javier Cercas de *Soldados de Salamina* (2001), tenemos en esta novela a Julián Santos, un escritor de apócrifos, un falsificador de discursos políticos que en la época de transición es contratado por la viuda del General Mariñas para escribir y “limpiar” sus memorias. Santos, al igual que Cercas, busca una historia (vale su ambigüedad para el periodismo y para la disciplina histórica), y a partir de una serie de evidencias se embarcan en una investigación mediada por los criterios de entretenimiento (amoríos, encuentros sexuales, *flashbacks*, disgustos y ansiedades) y de trabajo científico (fuentes, entrevistas y trabajos de campo) que desemboca en un ahondamiento en su historia personal. En el caso particular de Santos el símil de la investigación resulta ser un espacio: un pueblo (Alcahaz) que evidencia, en su aparente desaparición, el pasado encerrado¹⁰, la memoria reprimida de una tragedia protagonizada –como expondrá el insidioso crítico de *¡Otra maldita...*– por villanos y héroes. Interesa destacar de este pasaje la dimensión material y geográfica que implica la busca de Santos, también la narrativa de interpelación en segunda persona y las explícitas claves de

¹⁰ El nombre *Alcahaz* remite a una jaula de aves, y aquí nos da la clave de lectura, en su carácter de metonimia, de la confluencia del pasado personal y social traumático y reprimido. Ante esta situación en la que los pueblerinos y Santos se defienden con apatía e indiferencia, la novela propone un redescubrimiento de ese pasado borrado.

lectura que asedian el proceso de interpretación encausándolo obstinadamente. La certidumbre del chico de la cita (y del resto de entrevistados a lo largo del relato) a propósito de la inexistencia del pueblo escenifica de entrada los fundamentos de la busca: evidencias fácticas y testimoniales. Sería posible profundizar sobre el trabajo que hace la novela con el discurso de la historia, pero interesa para esta ponencia aludir solamente al carácter de investigación en su dimensión material, el rastreo de evidencias que interpelan al investigador en el relato de las dos historias que está escribiendo¹¹, redescubriendo –a través de un trabajo de campo (el encargo de la viuda)– la historia, el nexo emocional con su propio pasado enjaulado: encontrar Alcahaz es encontrar un pasado personal a través de un pasado social. Redescubrir el pueblo es confrontar la apatía que nutría el quehacer de Santos como escritor de apócrifos, redescubrimiento necesario para dejar de replicar esa negación y consigna que el niño repite en las mismas palabras que un adulto: “No hay ningún pueblo que se llame así por esta zona”. Dentro del sistema de las tres obras, esta primera podemos entenderla como la operación de *redescubrimiento*, descrita por Smith (1995) como primera operación arqueológica. Redescubrimiento del pasado social mediado por un trabajo material del escritor/investigador metafictivo que reencuentra también sus recuerdos personales, interpelación que se desdobra en clave pedagógica a la apatía del lector.

› **Reinterpretación: la desmitificación parodiada o El vano ayer**

El vano ayer (2004) nos sitúa en las protestas universitarias durante el franquismo. A través de la historia del profesor Julio Denis, la novela tematiza la represión policial y la violencia institucional. Esta novela en marcha nos remarca en su polifonía una diferencia radical de la novela previa, la interpelación se ve radicalizada en el procedimiento metaficcional de darle voz al receptor, las figuras del lector perezoso y activo dan lugar a la contemplación de su rol dentro de la obra y de su condición de consumidor de industria cultural de memoria (figuración satirizada en la editorial de novelitas de quiosco para la que trabaja Denis). El carácter pedagógico de la obra previa resulta ahora problematizado al parodiar el distanciamiento y su función “despertadora” de la posición pasiva. El andamiaje metaficcional que manifiesta el problema de la constitución de sentido tiene su desdoble en la lectura de hitos asociados a la cosmovisión nacional:

Capítulo II. Trata como el General fue sobre las Tierras de España y como gano a los rojos las primeras ciudades
Ayudol el Criador, el Señor que es en cielo, y el General comenco a marchar, siguiendo su camino azia aquella tierra de España, e paso el estrecho del mar, e aviendolo atravesado paso marchando unos campos llanos, asi entrava por Andalucia el buen Campeador, ca nunqua en tan buen punto cavalgo varon. E aviendo llegado a una Ciudad, llamada de los Españoles Christiandos Sevilla, pasando la puente de Guadalquivivir, viendo que en ella estaban muchos rojos, mio General empleo la lanca, al espada metio mano, atantos mata de rojos que non fueron contados, por el cobdo Ayuso la sangre destelleando. Le entregaron las

¹¹ La escritura, mediada por la investigación, resulta ser el nexo entre la historia personal y la historia del pueblo o del general.

llaves de aquella ciudad: e dexando en ella un capitán suyo, dio la vuelta el General azia una Provincia (Rosa, 2004: 252).

El relato del Cid Campeador, homologado en uno de los pasajes de la novela a la figura de Franco, da cuenta de un hiperbolizado y ya automatizado esquema de representación del pasado. Los moros actualizados en rojos y el Cid en el General nos acercan al segundo anillo de la clasificación de las teorías de la nación: las posmodernas deconstrucciones de los relatos identitarios, fundamentadas en la equivalencia de la historia y la ficción en su carácter de artefactos verbales (White, 1978). La reinterpretación en este caso se debe entender en el marco de una parodia. Es así que la narrativa de Rosa recupera estos ejercicios propios de la metaficción historiográfica para llevarlos al extremo, como también sucede al narrar en dos columnas (republicana y falangista) la juventud de Denis¹². Dentro del sistema de las tres novelas, esta segunda podemos entenderla como la operación de *reinterpretación*, descrita por Smith (1995) como segunda operación arqueológica. Reinterpretación del pasado social mediado por una parodia de sus esquemas de representación desde el presente, trabajo metafictivo que interpela a los distintos actores del campo literario señalando su estancamiento estético-político.

› **Regeneración colectiva: la responsabilidad compartida u ¡Otra maldita novela de la guerra civil!**

Las novelas cierran con un llamado a la responsabilidad añadida de la literatura que trabaja con la historia; el insidioso lector que interviene *La malamemoria* en su republicación *¡Otra maldita...* no solo señala a la crítica literaria como un actor dentro de la escenografía que termina por construir, sino sobre todo al lector y la cristalizada figura de su pasividad:

[...] atrapado por la novela que como serpiente se ha enroscado sobre él, o directamente mareado por las vueltas. Encerrados en la esfera, y algo sordos por el persistente zumbido, alcanzamos el final sin mucha resistencia, llevados de la mano por el autor (Rosa, 2007: 444).

Este lector rebelde que la crítica bien ha atendido a estudiar en progresión (Valle Detry, 2013) ironiza sobre su propia condición activa desde el inicio de la novela: “No podemos arriesgarnos a que los lectores pierdan el debido respeto al autor, esto es, a su autoridad, y acabe no ya criticándolo, sino hasta mofándose de él, desnudándolo en la plaza pública” (Rosa, 2007: 10). La dimensión pedagógica de la novela que atraviesa *La malamemoria* es ostensiblemente señalada por este insidioso lector que, de manera tan caricaturesca como el autor de *El vano ayer*, nos sugiere acaso la inevitabilidad de recaer en lugares que sostienen el modelo de metaficción historiográfica por parte de los distintos actores del campo literario: industria cultural, crítica, lector y autor. En este sentido, se asume esta “autoridad”

¹² Este pasaje específico es interesante para pensarse en función de las voces de los dos soldados de *Soldados de Salamina*. La ponencia “El discurso polémico como operatoria de la poética de la ejemplaridad de las novelas históricas de Isaac Rosa” (Ruiz, 2018) lo analiza como propuesta de una parodia de una visión conciliatoria que propone una igualación de responsabilidades de vencedores y vencidos, posiblemente adecuada para políticas de memoria de la Transición.

como una inevitable responsabilidad dentro de una plaza pública más que como un mandato sobre un lector sumiso, actitud muy propia de un verosímil cívico. Dentro del sistema de las tres novelas, esta tercera podemos entenderla como la operación de *regeneración colectiva*, descrita por Smith (1995) como tercera operación arqueológica. Este procedimiento está mediado por una autocrítica e intervención, ya que el autor interviene su primera novela reeditándola con un comentario crítico. Entendemos este gesto del autor como un reconocimiento de la responsabilidad cívica en tanto emisor de un discurso literario público que opera sobre un discurso histórico. También construimos este procedimiento como una praxis de aprendizaje e intervención que interpela a los distintos actores del campo literario como ciudadanos voceros de la esfera pública además de productores y consumidores.

Isaac Rosa propone, en un número al que lo convocan a escribir sobre la *ejemplaridad literaria* (Florenchie, 2011), retomar el trabajo teórico de Constantino Bértolo (2015) a propósito de la literatura como voz y palabra pública. Más allá de lo referencial, en lo desarrollado hasta ahora es clara la inquietud por el lugar social de la literatura y la dimensión cívica que atraviesa la propuesta de Rosa, delineando una concepción de responsabilidad compartida entre los distintos agentes de un transformado campo literario respecto de las ya canónicas y anacrónicas categorías de realismo y compromiso. El pacto de responsabilidad parece situarse en las coordenadas de la novela histórica de metaficción historiográfica y atiende a la coyuntura de la Ley de Memoria Histórica (2007) con una política de memoria activamente jurídica, que busca deslindarse de cualquier ejercicio exclusivamente reivindicativo-emotivo.

› **Nacionalismo: ¿cómo asumir el determinismo?**

Atraídas por la coyuntura, observamos gravitar alrededor de la narrativa de Rosa operaciones sociohistóricas que llaman a la busca (mapa) y hablan por debajo del caciquismo caricaturizado, símbolos o relatos deconstruidos que parodiados evitan la peligrosa órbita, es decir, el relativismo al que puede conducir el revisionismo, y apelaciones a una colectividad responsable de la construcción de su presente a través del pasado. La arqueología operada por Rosa sobre el modelo de metaficción historiográfica evidencia la necesidad de integrar los avances explicativos de las distintas clases de teorías a propósito de la nación. Al nacionalismo podríamos aplicarle la observación hecha por Borges sobre el término “precursor”¹³ aunque en un sentido contrario; lejos de “purificarlo”, busquemos partir de lo que lo atraviesa: “el papel del pasado en la creación del presente” (Smith, 1995: 204). En este sentido, podemos filiar las operaciones de ejemplo (*redescubrimiento*), parodia (*reinterpretación*) y

¹³ “En el vocabulario crítico, la palabra precursor es indispensable, pero habría que tratar de purificarla de toda connotación de polémica o de rivalidad. El hecho es que cada escritor crea sus precursores. Su labor modifica nuestra concepción del pasado, como ha de modificar el futuro” (Borges, 1974: 89-90). La tarea del arqueólogo-político sería más bien explotar las connotaciones polémicas ya que, como se señala en la cita, resulta inevitable su labor de construcción de un pasado y proyección de un futuro. Y la escritura de Rosa frente al problema del nacionalismo parecería en principio exponer las connotaciones que lo atraviesan en el discurso literario contemporáneo.

reescritura (*regeneración colectiva*) que Isaac Rosa ejerce sobre el modelo de metaficción historiográfica con la tarea por Smith descrita para el arqueólogo-político:

Pero los nacionalistas tienen un papel vital que desempeñar en la construcción de las naciones, no como artistas culinarios o ingenieros sociales, sino como arqueólogos políticos que redescubren y reinterpretan el pasado comunitario con el fin de regenerar la comunidad. Su tarea es verdaderamente selectiva -olvidan, así como recuerdan, el pasado-, pero para tener éxito en su tarea deben satisfacer ciertos criterios. Sus interpretaciones deben ser compatibles no sólo con las demandas ideológicas del nacionalismo, sino también con la evidencia científica, la resonancia popular y el establecimiento de pautas de etnohistorias concretas (1995: 206).

Cabría preguntarse sobre las incidencias de estas operaciones, interrogante que nos dispara a la producción del autor que evidencia una transición narrativa prolífica en el cambio e intervención sobre coyunturas ya no exclusivamente históricas, en las que podríamos preguntarnos si esta regeneración colectiva apuntaría a otras aristas de los efectos del uso de la historia por parte de la literatura en la esfera pública, o podríamos reflexionar sobre temas como el ejercicio de poder de la ficción en la construcción del miedo en dimensiones materiales “científicas” enmarcadas en problemáticas o coyunturas sociales y pautadas por determinadas condiciones de emergencia y expectativas etno o sociohistóricas.

El nacionalismo parece ser una actitud ineludible para la literatura que aborda la historia. En una narrativa reflexiva e interventora como la de Rosa es claro que su dimensión nacionalista radica en algo apreciable de esta operatoria arqueológico-política: un verosímil autoconsciente de una regeneración colectiva en términos cívicos. En vista de pensar una praxis ficcional ligada con operatorias estatales, ya no exclusivamente abocadas al problema de la nación, nos guía la certidumbre del parámetro al que estas novelas, en su crítica al modelo de metaficción historiográfica, se ve imantada, a saber, una concepción cívica del fenómeno literario bajo el denominado *pacto de responsabilidad* (Bértolo, 2015; Rosa, 2011).

› **Referencias bibliográficas**

Anderson, B. (1995 [1983]). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Bértolo, C. (2015 [2008]). *La cena de los notables*. Buenos Aires: Mardulce.

Borges, J. L. (1974 [1951]). Kafka y sus precursores y El escritor argentino y la tradición. *Obras completas* (88-90 y 267-274). Buenos Aires: Emecé.

Casanova, P. (1999). *La república mundial de las letras*. Barcelona: Anagrama.

Castany Prado, B. (2007). *Literatura posnacional*. Murcia: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia.

- Cercas, J. (2001). *Soldados de Salamina*. Barcelona: Tusquets.
- Ennis, J. A. (2008). Los lectores de Isaac Rosa. Vías de intervención en un campo saturado. En *I Congreso Internacional de Literatura y Cultura Españolas Contemporáneas, La Plata, 1 al 3 de octubre de 2008*. La Plata: Memoria Académica. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.309/ev.309.pdf el 27/07/2018.
- Florenchie, A. (2011). Isaac Rosa o la escritura responsable. En A. Florenchie e I. Touton (Eds.), *La ejemplaridad en la narrativa española contemporánea (1950-2010)* (55-76). Madrid: Iberoamericana-Vervuert.
- Ley 52/2007, de 26 de diciembre, por la que se reconocen y amplían derechos y se establecen medidas en favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la guerra civil y la dictadura (= Ley de Memoria Histórica, 2007). Boletín Oficial del Estado, núm. 310, § 22296. Recuperado de <https://ley memoria.mjusticia.gob.es/cs/Satellite/LeyMemoria/es/memoria-historica-522007> el 28/02/2019.
- Moretti, F. (2000). Conjeturas sobre la literatura mundial. *New Left Review* (edición en español), 3, 65-76. Recuperado de <http://www.newleftreview.es/?getpdf=NLR23503&pdflang=es> el 01/05/2015.
- Navarro, S. J. (1998). *La metaficción historiográfica en el contexto de la teoría postmodernista*. Valencia: Episteme.
- Prósperi, G. (2013). *Juan José Millás. Escenas de metaficción*. Binges/Santa Fe: Orbis Tertius/Universidad Nacional del Litoral.
- Rosa, I. (1999). *La malamemoria*. Barcelona: Del Oeste.
- _____. (2004). *El vano ayer*. Barcelona: Seix Barral.
- _____. (2007). *¡Otra maldita novela sobre la guerra civil!* Barcelona: Seix Barral.
- _____. (2011). La ejemplaridad hoy: un pacto de responsabilidad en los lectores. En A. Florenchie e I. Touton (Eds.), *La ejemplaridad en la narrativa española contemporánea (1950-2010)* (27-34). Madrid: Iberoamericana-Vervuert.
- Ruiz, T. (2017). Las novelas históricas de Isaac Rosa y la crisis de la metaficción historiográfica española. *La Nueva Literatura Hispánica*, 21, 223-240.
- _____. (2018). El discurso polémico como operatoria de la poética de la ejemplaridad de las novelas históricas de Isaac Rosa. En V. P. Forace y M.^a P. Pasetti (Comps.), *Actas del VI Congreso*

Internacional CELEHIS de Literatura, Mar del Plata, 6 al 8 de noviembre de 2017 (1985-1994).
Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata.

Smith, A. D. (1995). ¿Gastronomía o geología? El rol del nacionalismo en la reconstrucción de las naciones. En Á. Fernández Bravo (Comp.) (2000), *La invención de la nación. Lecturas de la nación de Herder a Homi Bhabha (185-209)*. Buenos Aires: Manantial.

_____. (1998). *Nationalism and Modernism. A critical survey of recent theories of nations and nationalism*. London: Routledge.

Spang, K. (1995). Apuntes para una definición de la novela histórica. En K. Spang, I. Arellano y C. Mata (Eds.), *La novela histórica. Teoría y comentarios (65-114)*. Barañáin: Universidad de Navarra.

Valle Detry, M. (2013). *Por un realismo combativo: Transición política, traiciones genéricas, contradicciones discursivas en la obra de Belén Gopegui y de Isaac Rosa*. (Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid). Recuperado de https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/661868/valle_%20detry_melanie.pdf?sequence=1&isAllowed=y el 27/07/2018.

White, H. (1978). The Historical Text as Literary Artefact. En R. H. Canary y H. Kozicki (Eds.), *The Writing of History (81-100)*. Madison: Universidad de Wisconsin.